

19.05.2016
Paralelo
colectivo

Es de un tiempo a esta parte que no pudimos reinterpretar el devenir-natural de las grandes masas, lograr aprehenderlo en su totalidad. Comprendiendo que el cambio acaso sea mucho más profundo que meramente lo material. Todo aquello sólo lo recordamos en momentos trágicos, frente al miedo a la muerte. Nos paraliza el caos, pero a la vez accionamos en la compasión por el otro.

Esperamos salvar al mundo dando una moneda, una donación en un cajero de un banco, o haciendo una colecta, tal vez donando algo que ya no usamos... ¿Será para sentirnos menos culpables? ¿O en verdad creemos que de esa manera podemos salvar al mundo?

Lo admito, es cierto; los analistas que hacen las noticias suelen confundir la realidad, trabajan desde la lástima y el sufrimiento ajeno, generando una gran confusión en quien lo mira. Igualmente no decimos que haya malas intenciones, en quien los mira, sólo que quizás por no hacerse uno las preguntas pertinentes, o por temor a que la realidad parada frente al espejo propio caiga en preguntas de lugares comunes, como el por qué, el cómo.

Vuelvan al barrio y con el vecino. No hay cambio más real y posible que éste. Tan simple y a la vez tan complejo. Depende de cada uno de nosotros recuperar lo perdido, así como también despojarnos de nuestra individualidad y abrazarnos al bien común, a "la olvidada", la genuina Solidaridad.

Es de rigor entender que no hay cambio más real y posible. Es y empieza por uno, que el cambio es real; desde lo pequeño y lo simple, en la solidaridad del sentimiento, hasta lo macro-estructural y lo complejo, en la solidaridad del pensamiento.

Entonces estamos señalando la mentira. La que nos hicieron creer alguna vez. Esa de pensar en el progreso desde el concepto materialista de la eficiencia. La unidad en un todo debería ser mucho más grande que el molde estándar en el cual nos parieron.

ESCRIBIENDO DESDE EL CAOS

DAVID TOZZETTO

